

Regresando a "casa": La transición del Retorno

Ron & Bonnie Koteskey
Member Care Consultants

2003

New Hope international Ministries

Copyright 2003

Ronald L. Koteskey

122 Lowry Lane,
Wilmore, KY 40390
USA

(859) 858-3436

ron@missionarycare.com
bonnie@missionarycare.com

www.missionarycare.com

Traducido por: Brenda Reid
Bienestar para las Naciones, A.C

Con permiso para copiar y distribuir este libro
en su totalidad sin ningún cargo

Envíelo a cualquier persona que usted
crea que se pueda beneficiar al leerlo.

**Algunas modificaciones en la traducción se hicieron por parte del Equipo de
Comunicaciones en Español de SIM*

CONTENIDO

| | |
|--|--|
| Prefacio..... | |
| Capítulo 1. Introducción..... | |
| Capítulo 2. Cerrando el Último Capítulo: Parte I – Dejando Cosas Buenas | |
| Capítulo 3. Cerrando el Último Capítulo: Parte II – Dejando Cosas Dífíciles | |
| Capítulo 4. Atrapado entre Capítulos: Siendo un Huésped Pasajero | |
| Capítulo 5. Empezando el Siguiete Capítulo: Parte I – Principios y Resultados | |
| Capítulo 6. Empezando el Siguiete Capítulo: Parte II – El Reto de los Cambios | |
| Apéndice : El Problema de Aculturación | |
| Lectura Recomendada sobre Reentrada | |

PREFACIO

Cuando regresas a tu país, es importante tener un debriefing*. (rendir cuentas) Esto puede ser hecho de diferentes maneras, en un grupo, con otra persona, o quizá solo. El debriefing es muy valioso para hacer un cierre de tu tiempo en el extranjero e integrar en tu vida las experiencias que tuviste en el campo mientras te preparas para lo que sigue.

Este libro puede ser usado en la preparación, o durante el debriefing en un contexto de grupo. Un grupo, con un facilitador como guía, es invaluable para que veas que no estás solo en tus experiencias al regresar a tu país después de haber vivido en un país anfitrión por algún tiempo. Tener un “problema de aculturación” en el proceso de retornar es reconocido como una reacción normal como se ve en el Apéndice A.

Este libro puede también ser usado como una ayuda cuando el debriefing es hecho con otra persona quien entiende lo que significa el proceso de transición de misiones a la vida en “casa”. Un pastor o consejero comprensivos, u otro misionero puede ser mucho valor para ayudarte a hacer el cambio.

Finalmente, si no hay un grupo u otra persona disponible, puedes usar este libro para hacer el debriefing por ti mismo. Aunque lo mejor es compartir tu experiencia con otros que te entiendan, puedes encontrar

* Debriefing, es un tiempo en cual el misionero reporta a sus oyentes (quienes puede ser de la Agencia Misionera, de la Iglesia u otros amigos y/o familia) sus experiencias en el campo misionero. Este tiempo esta marcado por el interés, aceptación y comprensión de los oyentes así como la libre expresión y transparencia del misionero que reporta.

valioso meditar en esto de manera personal. Tómate un par de días para ti y pasa una o dos horas considerando los capítulos de este material.

CAPÍTULO 1

Introducción

...En esto se despertó el divino Odiseo acostado en su tierra patria, pero no la reconoció pues ya llevaba mucho tiempo ausente... todo le parecía distinto, los largos caminos, los puertos de cómodo anclaje, las rocas elevadas y los verdes árboles. Así que se puso en pie de un salto y comenzó a mirar su patria. Dio un grito lastimero, golpeó sus muslos con las palmas de las manos y entre lamentos decía estas palabras: Ay de mí, ¿a qué tierra de mortales he llegado?, ¿por dónde voy a marchar? (Homero, La Odisea)

Incluso hoy en día, para algunas personas que han estado viviendo lejos de su cultura, regresar a su país puede producir sentimientos como los que describió Homero en la Odisea, 300 años atrás. No es necesario haberse ido por 20 años (como Odiseo en la historia) para sentirse así. El cambio geográfico está acompañado por una transición psicológica que puede tomar más tiempo de lo que tomó mudarse de un lugar a otro. Estas transiciones son experimentadas por cualquiera que haya cruzado barreras culturales, incluyendo a los militares, cuerpo diplomático, hombres de negocios y también los misioneros. Cuando hacemos cualquier cambio en nuestra vida, es bueno tomar un tiempo para “procesar” los cambios y ver como encajan en nuestra vida. Alrededor de 4000 años atrás Agar estuvo en una transición cuando un ángel del Señor la encontró y le dijo (Gn.16:8-9)

- Ángel: Agar, esclava de Sarai, ¿de dónde vienes y a dónde vas?
- Agar: Estoy huyendo de mi dueña Sarai —respondió ella.
- Ángel: Vuelve junto a ella...

Esto nos da un esquema de cómo mirar los cambios en nuestras vidas: pensar acerca de dónde vengo, a dónde voy, y dónde estoy ahora. Claro, no podemos volver en el tiempo, pero si podemos regresar en nuestros recuerdos y pensar sobre lo que ha pasado y ver cómo nos adaptamos a esta nueva situación.

La primera experiencia de cambio de los cristianos no fue una experiencia transcultural, pero Jesús separó a estos discípulos para que procesen lo que habían pasado. En Lucas 9:1-10 (también en Mateo 10-14 y Marcos 6), tenemos un resumen de la primera “reincorporación” después de una campaña evangelística. Nota que Jesús:

- Reunió a todos (v.1)
- Les dio poder y autoridad (v.1)
- los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos (v.2)
- los oriento sobre qué llevar y qué esperar (v.3-5)

Después ellos fueron a su cruzada (v.6). Cuando regresaron, le relataron a Jesús lo que habían hecho (v.10). Por supuesto, ellos no se reportaron con Jesús porque Él lo necesitaba saber, como la agencia misionera que te envía le gustaría saber qué estuviste haciendo mientras estabas afuera. Ellos se reportaron con Jesús porque era bueno para ellos revisar lo que habían pasado, y era bueno para todos los demás escuchar de cada uno lo que habían pasado mientras estuvieron fuera. Después Jesús los tomó y los llevó a un pueblo llamado Betsaida, se podría decir que fue el primer “Retiro de reincorporación” o “taller de transición” (v.10). Es bueno tomar un tiempo para hablar sobre lo que te ha pasado, especialmente con aquellos que han tenido experiencias similares a las tuyas. La primera reincorporación transcultural de los misioneros cristianos es recordada al final de Hechos 14. Ahí leemos sobre Pablo y Bernabé regresando a su “iglesia local” en Antioquia donde habían sido comisionados. Ellos

CAPÍTULO 2

Cerrando el último capítulo: Parte I- Dejando cosas buenas

completaron su trabajo durante el primer periodo, y se reunieron con su iglesia local para reportar lo que había pasado. Ellos reportaron dos cosas (v.27).

- Primero, todo lo que Dios había hecho por medio de ellos. Notemos que hicieron lo mismo cuando llegaron a la base en Jerusalén y se encontraron con los apóstoles y los ancianos por primera vez (15:4). Es bueno reportarse con sus apoyantes y con aquellos que son responsables de lo que Dios ha hecho contigo.
- Segundo, ellos reportaron como la gente de otras culturas se habían convertido a Dios. Una vez más notamos como ellos hicieron lo mismo cuando visitaron otras iglesias mientras viajaban (15:3). Es bueno contar lo que Dios ha hecho por otros.

Al retornar a tu lugar de origen, quizá experimentes tres etapas.

- Primero es un periodo de “dejar” la cultura anfitriona, un tiempo para “terminar” tus conexiones ahí. Esto empieza cuando comienzas a hacer arreglos para regresar a casa. Desafortunadamente algunas veces, las personas no son capaces para realmente “dejar” las cosas atrás.
- Segundo es un periodo “en medio de” en el cual no te sientes en “casa”, ni parte de la cultura extranjera que estas dejando ni en tu país de origen al que estás entrando. Durante este tiempo eres como una persona sin hogar, aun cuando tienes dónde vivir. Esto empieza cuando abor das el avión de regreso.
- El tercer periodo es el de “ingreso” a la cultura de tu país de origen, un tiempo de “inicio” para restablecer, una vez más, tu vida allí. Este periodo puede durar meses, o más en la medida que empieces a sentirte poco a poco “en casa”.

Pareciera que vivimos nuestras vidas en “secciones” con transiciones entre cada sección. Vamos a la pre-primaria, primaria, secundaria, bachillerato, universidad, y luego a trabajar. En nuestro trabajo cocinamos un poco, enseñamos, predicamos, y servimos como misioneros, etc. Quizá pensamos en estas secciones como si fueran capítulos de un libro. De hecho, algunas personas escriben sus autobiografías como capítulos en sus agendas o diarios. Otras personas sólo las han “escrito” en las páginas de su mente y agrupado en una sección de su memoria.

Cuando llegas al final de un capítulo en tu vida y estás listo para pasar a otro nuevo, muchas veces es útil revisar lo que ha sucedido en el capítulo anterior. Este es un buen tiempo para llevar este capítulo a su término y ver cómo éste encaja en toda tu vida. Empezaste a revisar este capítulo cuando completaste el formato del debriefing, mientras respondía las preguntas pertenecientes a tu ministerio, tus colegas en el campo, tu familia, los nacionales, tu director de campo, etc. Ahora, que de hecho has regresado a tu país, es tiempo de cerrar este periodo y empezar a anticiparte al siguiente capítulo de tu vida.

Para algunas personas es difícil cerrar un capítulo y empezar otro. Si emocionalmente no pueden dejar las cosas en el pasado, tendrán problemas para el inicio del nuevo ciclo. Puedes cargar cosas de un capítulo a otro y entonces nunca llegará a cerrarlo. Tomar tiempo para reflexionar sobre lo que ha sucedido y hablarlas con otros, quienes han tenido experiencias similares, frecuentemente ayudan a

Regresa al principio de la lista de Pablo a los ancianos de Éfeso y marca aquellos que hayas realizado en tu más reciente periodo de servicio. Nadie los ha hecho todos, pero probablemente hayas hecho algunos de ellos. Después, en los espacios en blanco al final de la lista, añade otras buenas cosas que hayas realizado.

Toma tiempo para observar tu formato de debriefing y primero considera algunas de las otras cosas buenas que han sucedido en este periodo.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que más satisfacción te dieron durante este tiempo? ¿Por qué te dieron tanta satisfacción?

- ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que más disfrutaste?

- ¿Cómo es que has crecido durante este tiempo?

- ¿Qué es lo que Dios ha hecho en tu vida?

- ¿Cómo fue que tus compañeros de misión te ayudaron a crecer?

- ¿Qué fue lo que más te gusto de tus compañeros misioneros?

- ¿Qué es lo que más te gustó de los nacionales?

- Si eres casado ¿cuáles son algunas de las cosas buenas que le pasaron a tu familia?

- ¿Cómo es que tus respuestas encajan con el resto de la historia de tu vida (con los capítulos previos de tu vida)?

- Cómo ves a Dios usando estas buenas experiencias como el fundamento en el siguiente capítulo de tu vida?

- ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que te daban temor y al final resultaron ser buenas?

Frecuentemente, aquellos a quienes les es más difícil el tiempo de retorno a su cultura son los que han tenido un tiempo extraordinario en el campo. Si ahora sientes soledad, frustración, miedo, confusión y más, recuerda que esos sentimientos pueden llevarte al crecimiento efectivo y personal. ¿Qué cosas buenas has dejado atrás (perdido) que te producen dolor?

- ¿Tu grupo de estudio Bíblico que ha sido tu apoyo por estos últimos tres años?

- ¿Tu identidad como plantador de iglesias, profesor de seminario, Maestro de Inglés, etc?
- ¿Compañerismo con tus colegas, nacionales, etc.?
- ¿Estabilidad en tu casa (la que ha sido tu casa)?
- ¿Seguridad en tu rol?

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

¿Qué buenas cosas has traído contigo?

- ¿Un nuevo miembro de la familia por nacimiento, matrimonio, adopción, etc.?
- ¿Una fe más profunda en Dios y confianza en Su trabajo a través tuyo?
- ¿Nuevas habilidades para relacionarte con otros?
- ¿Una perspectiva más amplia del mundo y sus necesidades?

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

CAPÍTULO 3

Cerrando el último capítulo: Parte II – Dejando cosas difíciles

Además de todas las cosas “buenas” que hubo en el último capítulo también están las cosas “malas” que llegaron a tu vida. Aunque muchas veces queremos dejar estas cosas en el pasado, algunas veces es difícil hacerlo. Quizá queremos olvidarlas, pero situaciones que siguen sucediendo nos hacen recordarlas. Quizá nos sentimos avergonzados por otros, y continuamente estamos recordándolos. Para continuar con el proceso de transición y realmente dejar todo atrás, usualmente tenemos que recordarlos, pensar en ellos y darles un lugar dentro de la perspectiva completa de nuestra historia de vida.

Pablo y Bernabé hablaron no solo de las cosas buenas que les sucedieron, sino que también incluyeron las cosas difíciles. Lucas registró algunas de esas cosas difíciles junto a las cosas buenas.

- Mientras ellos estaban en Perge (de Panfilia), Juan Marcos los dejó para regresar a su País de pasaporte (Hechos 13:13) antes de ir a Antioquia (en Pisidia). Como ellos estaban escasos de ayudantes, probablemente Pablo y Bernabé se sintieron sobrecargados de trabajo y abandonados, y más tarde tuvieron algunos problemas en su relación por esto. Pablo no lo había dejado atrás.
- Todavía llenos con el Espíritu Santo, cuando fueron deportados de Antioquia (en Pisidia), sacudieron el polvo de sus pies en protesta y se fueron a Iconio (Hechos 13:50-52). Pablo y Bernabé sabían del dolor por ser rechazados por la gente a quienes ellos habían ido a ministrar.
- En Iconio supieron de un complot para lastimarles, así que huyeron a Listra (Hechos 14:5-6) Pablo y Bernabé experimentaron peligro, miedo y tuvieron que huir.

- En Listra Pablo fue apedreado, arrastrado fuera de la ciudad, y dejado como muerto (Hechos 14:19).

Quizá has estado en tu "Antioquia", "Perge", "Iconio", y "Listra". Toma tiempo para observar el formato de debriefing y busca esos tiempo difíciles. Pablo escribió con más detalle sobre esos tiempos en 2 de Corintios 11:23-28. Abajo está la lista de ellos, escribe en los recuadros cuantas veces lo has experimentado. Al final de la lista de Pablo, se encuentra unas líneas en blanco para que añadas conforme tu propia experiencia.

- Trabajó duro
- En prisión
- Expuesto a la muerte
- Apaleado
- Apedreado
- Náufrago
- Naufragando
- Constantemente en cambio
- En peligro en ríos
- En peligro de bandidos
- En peligro de mis compatriotas
- En peligro de los nacionales
- En peligro en la ciudad
- En peligro en el mar
- En peligro de los falsos hermanos
- Trabajado
- Fatigado
- Sin dormir
- Hambriento
- Sediento
- Sin ropa

- "Y como si fuera poco cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias."

- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____
- _____

Emocionalmente, algunas veces es difícil cerrar un capítulo y dejar todas esas cosas atrás, pero sí se puede. Pablo hacía esto para cuando le escribió a Timoteo. Pablo escribió sobre su vida, propósito, fe, paciencia, amor, resistencia, persecuciones, y sufrimientos, todos en un solo enunciado – bueno y malo, todo junto. De hecho, mencionó específicamente las dificultades que soportó "en Antioquia, Iconio, Listra" (2 Timoteo 3: 10-11). Además termina diciendo "y de todas me ha librado el Señor."

Toma tiempo para revisar por segunda vez el listado de Pablo y los puntos que añadió. Marca en un círculo todos aquellos puntos que todavía te molestan. Esta es una buena oportunidad para terminar con ellos. Si no lo haces ahora, estos puntos pueden seguirte en el siguiente capítulo de tu vida y llegar a ser piedras de tropiezo. Regresa a los círculos que has marcado y considera algunas de las mismas preguntas que hiciste para las cosas buenas en el capítulo anterior.

- ¿Cómo es que estas cosas difíciles te ayudan en el crecimiento de tu vida?

- ¿Cómo es que Dios usó estas dificultades en tu vida?

- ¿Cómo es que tus compañeros misioneros te ayudaron a crecer en medio de estos tiempos difíciles?

- ¿Cómo es que estas circunstancias difíciles encajan con el resto de la historia de tu vida (con los capítulos anteriores de tu vida)?

- ¿Cómo es que puedes ver a Dios usando estas circunstancias difíciles como un escalón ascendente en el siguiente capítulo de tu vida?

Los asuntos que son más difíciles de cerrar son aquellos que usualmente involucran a otras personas, gente a quien le dieron ventajas que pensaste tú merecías; gente que dijo cosas acerca de tu esposa(o); y especialmente gente que pensó que estabas maltratando a tus hijos. La transición transcultural frecuentemente trae consigo esos asuntos de “negocios sin terminar” como vemos en la vida de Jacob. Aunque su nombre forma parte de la lista de “los héroes de la fe” en Hebreos 11, Jacob no supo como “salir bien”. Viniendo de una familia disfuncional y produciendo una familia disfuncional también, Jacob prefería escabullirse sin ni siquiera decir adiós antes que buscar perdón y reconciliación.

- Salió inadvertido de su país de origen bajo la amenaza de muerte de su hermano (Génesis 27:41-28:2).
- Intentó salir inadvertido de su país anfitrión sin resolver serios desacuerdos con su suegro y cuñados (Génesis 31:1-21).
- Estuvo bajo fuerte estrés y miedo, pidiendo a Dios que lo salvara de su hermano, mientras que retornaba a su país de origen (Génesis 32:1-12).

Aunque llena de falsedad como la familia de Jacob, la familia de Labán intentó reconciliarse (después de la advertencia de Dios).

- Labán siguió a Jacob por una semana hasta que finalmente lo alcanzó (Génesis 31: 22-24).
- Labán estaba preparado para pasar algún tiempo con Jacob (Génesis 31:25).
- Labán confrontó a Jacob por irse secretamente sin ni siquiera dejarlo despedirse de sus hijas y nietos (Génesis 31:26-30).
- Después de una larga discusión sobre los asuntos que los dividían, Labán dijo, “Vamos, hagamos un pacto entre tú y yo, y que ese pacto nos sirva como testimonio (Génesis 31:44).

- Ellos pusieron el desacuerdo delante de Dios e hicieron promesas uno al otro pidiendo a Dios los hiciera responsables de mantener esas promesas (Génesis 31:49-53).
- Ellos comieron juntos, se quedaron hasta el siguiente día y luego salieron para su casa (Génesis 31:54-32:2).

Mientras se estaba acercando a su país de pasaporte, Jacob dio 3 pasos que ayudan mucho en la reconciliación.

- Mandó mediadores a su hermano (Génesis 32:3-6). Frecuentemente esto es muy útil, especialmente si la hostilidad es grande.
- Una vez más oró a Dios (Génesis 32:9-12). Esto es siempre apropiado y necesario.
- Seleccionó regalos de lo que tenía y se los envió antes que él llegara al lugar. (Génesis 32:13-20).

La reconciliación siempre es una meta. Jesús nos enseña que si Dios nos recuerda de algún amigo ofendido mientras estamos adorándole, primero tenemos que ir y reconciliarnos, para después regresar y alabarle. Sin embargo, como la reconciliación envuelve a dos personas, no siempre es posible reconciliarse si la otra persona no quiere. Pablo escribió, "Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos" (Romanos 12:18).

¿A quién (si es que hay alguien) crees que Dios quiere que veas personalmente para reconciliarte? Puede ser alguien que puedas ver cara a cara.

¿A quién (si es que hay alguien) crees que Dios quiere que le telefonees para reconciliarte?

¿A quién (si es que hay alguien) cree que Dios quiera que le escriba un correo electrónico para reconciliarse? Esto puede ser hecho sin ningún costo en cualquier parte del mundo.

Aunque la reconciliación no siempre es posible, el perdón sí lo es, ya que sólo involucra a una persona - usted. No sólo es posible, sino que es repetidamente ordenado por Dios. El perdón puede ser otorgado aún si la persona quien ha hecho mal no lo ha pedido. El perdonar lo libera para continuar con su vida, para pasar al siguiente capítulo. Considere otros en la familia de Jacob.

- Esaú, quien en algún momento consideró matar a Jacob (Génesis 27:41-12), pudo haber alimentado ese rencor por 20 años. Sin embargo, sin que Jacob le pidiera nada, Esaú lo había perdonado como lo expresa el saludo de Esaú en Génesis 33:4-9.
 - El corrió al encuentro con Jacob.
 - Lo abrazó
 - Le puso los brazos alrededor del cuello.
 - Lo besó
 - Lloró con él
 - Le pregunto sobre su familia

- Lo llamó "hermano"
 - Rehusó tomar los regalos, diciendo que ya tenía suficiente.
- José, quien atestiguó la reunión de su padre con su tío Esaú (Génesis 33:1-2) aprendió muy bien la lección sobre el perdonar. Aunque 10 de sus hermanos planearon matarle y finalmente venderlo como esclavo, no guardo rencor en contra de ellos. Aunque viviendo cerca de él en Egipto su país anfitrión por más de 15 años, aparentemente ellos nunca le pidieron perdón. Una vez más, como ellos le habían hecho hace 39 años, inventaron una historia – esta vez sobre lo que Jacob había dicho (Génesis 50:15-17) la respuesta de José nos muestra que él había perdonado sin que nadie se lo hubiera pedido.
 - Ustedes pensaron en hacerme mal
 - Dios lo transformó en bien
 - Para lograr salvar la vida de mucha gente
 - No tengan miedo
 - Yo cuidaré de ustedes y de sus hijos
 - Él los reconfortó
 - Les habló amablemente

Perdonar es algunas veces muy difícil, pero es algo necesario.

Considera algunos de los siguientes hechos sobre el perdón.

- Perdonar literalmente significa "renunciar".
- El diccionario lo define como "renunciar a todo reclamo de castigo exacto por cualquier ofensa".
- Perdonar esta repetidamente ordenado en las Escrituras.
- Una vez que ya has perdonado, no puedes traer a colación otra vez la ofensa.
- Nosotros pedimos que Dios nos perdone como nosotros hemos perdonamos.
- El perdón no significa olvido, pero ese recuerdo no tiene el control sobre nosotros y no nos trae el mismo dolor.

- El perdón no significa que el ofensor se convierte en tu amigo (reconciliación), aunque quizá esto suceda.

¿Existe alguna persona a quien usted necesita perdonar? Quizá usted no ha renunciado a todo reclamo de castigo sobre algunas de estas personas.

- Miembros de la familia
 - Padre o madre
 - Hermano o hermana
 - Alguno de su hijos
 - Tío o tía
 - Padrastro o madrastra
- Otros en su agencia
 - Compañero misionero
 - Director de campo
 - El administrador en su país de origen
 - Miembro del consejo
- Nacionales
 - Maestro
 - Pastor
 - Estudiante
 - Ama de llaves o empleado

Continúa trabajando sobre este tema, considerando cómo es que todas estas cosas difíciles encajan en la historia de tu vida. Pablo escribió sobre esto en Romanos 8:28. Si amas a Dios y eres llamado conforme a Su propósito, tú sabes que Dios trabaja en todas las cosas (aún en las malas), para bien. Cuando hayas perdonado y sientas en tu corazón lo mismo que sabe tu cabeza, ya estás listo para pasar al siguiente capítulo – uno en el que Dios tomará lo que Satanás quiere que sean piedras de tropiezo y las transformará en escalones para avanzar.

CAPÍTULO 4

Atrapado entre capítulos: Siendo un huésped pasajero

Quizá ya hayas cerrado los capítulos previos, pero en realidad todavía no has empezado el siguiente capítulo. Algunas veces los escritores están estancados entre capítulos, tienen problemas para empezar uno nuevo. Algunas veces se sienten frustrados porque quieren continuar con su libro, pero simplemente no pueden.

Cuando un atleta en el trapecio quiere pasar a otro trapecio, necesita soltar el que esta sujetando para así alcanzar el siguiente. Por unos pocos segundos el trapecista queda sostenido en el aire, sin nada que sujetar. Cuando has dejado la cultura donde ha servido por un período de tiempo y regresas a casa, también te encuentras en la misma posición. Tú has dejado un lugar, y todavía no estás en el otro. No estás dónde estabas (ni tampoco eres lo que eras) y no estás donde estarás (ni tampoco es lo que esperas). No hay nada de donde sujetarse, y probablemente te sienta confundido y desorientado.

Quizá piensas que esto está pasando sólo porque es la primera vez que retornas a tu cultura, pero aun los misioneros experimentados se llegan a sentir de esta manera. Veamos al apóstol Pablo al final de su tercer período de servicio en Hechos 20: 36 – 21:1. Él describe sus despedidas incluyendo que él:

- Se arrodilló
- Oró
- Lloró
- Abrazó
- Besó
- Entristeció
- Se separó

- Zarpó

Aunque tu cuerpo este llegando a tu país, tu "mente" quizá todavía está "fuera", todavía no desempacada. Una parte para desempacar es dejar atrás las cosas que hablamos en el último capítulo. Otra parte es sacar las viejas "reglas" de tu cultura de origen que guardaste hace algunos meses o años. Estas reglas incluyen todo acerca de cómo hacer las cosas en "casa", desde qué vestir hasta cómo hacer las compras. Cuando cruzas rápidamente varias zonas de tiempo esperas experimentar cansancio y desajuste, así como también esperas que pase una semana antes que los sistemas de tu cuerpo estén nuevamente sincronizados, de modo que todo esté funcionando al unísono. Quizá lo que no esperas es tener un "cansancio y desajuste" psicológico, durante el cual te sientas confundido y desorientado, como si te hubiera perdido en una desviación de camino a tu casa y no puede encontrar tu rumbo.

Al final de sus "tristes despedidas", Pablo "se echó a la mar". Durante su viaje por lo menos tuvo dos o tres semanas de transición, para desempacar su mente. Él tuvo que navegar 400- 500 millas seguidas por una escala de una semana en Tiro y "varios días" en Cesárea (Hechos 21:1-15). Con las aerolíneas actuales "aterrizando" en Jerusalén dos o tres horas más tarde, nos dan muy poco o casi nada de tiempo para desempacar nuestras mentes.

Quizá necesites tomar sólo un poco de tiempo mientras estas “aun fuera” para considerar algo de lo siguiente.

- El cambio de culturas significa que las reglas en tu “forma de vida” han cambiado. ¿Cómo es que las reglas han cambiado para ti? (Probablemente durante tu ausencia las reglas cambiaron en tu cultura, también considera ello).

Cuando no entiendes las reglas, puede que sientas que las cosas están fuera de control (Ver Apéndice). ¿Qué es lo que puedes aprender para ya no sentir que estas la merced de otros?

- Génesis 1:2 remarca que la tierra estaba “desolada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo...” Si tu vida parece estar desolada, vacía y oscura como cuando estas entre capítulos, recuerda el resto del versículo “... y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. El Creador muy probablemente quiere crear algo nuevo en tu vida como resultado del caos que sientes. ¿Ahora, qué es lo que posiblemente quiere crear nuevo en ti?

- Escribe esas ideas en el espacio de abajo. Si no lo haces, probablemente las olvidarás cuando nuevamente estés en la carrera de la vida diaria y tus viejas defensas regresen. Escríbelas ahora, aun cuando ellas parezcan imposibles.

- Intenta algo nuevo. Este tiempo de transición es una buena oportunidad para experimentar en lugar de decir “no puedo hacer eso,” o “Nunca antes lo he hecho de esa manera.” ¿Cuál es la mejor idea que escribiste en la las líneas anteriores? ¿Qué es lo que actualmente puedes hacer para intentarlo?

- Has una lista de los pensamientos que han pasado por tu mente durante este tiempo de transición. Quizá esto pueda ser lo que posiblemente hagas o vayas a hacer, quizá algunos cambios que deberías hacer en tu vida, etc. Recuerda que esto puede venir del Espíritu de Dios moviéndose sobre ti en este tiempo cuando la vida parece oscura, vacía y desolada. Dios algunas veces habla como un “apacible y delicado murmullo”.

CAPITULO 5

Empezando el siguiente capítulo:

Parte I –Principios y resultados

Pablo, el primer misionero cristiano, menciona muy bien cómo empezar de nuevo en Filipenses 3:13-15 "Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús. Así que, ¡escuchen los perfectos! Todos debemos tener este modo de pensar. Y si en algo piensan de forma diferente, Dios les hará ver esto también." (NVI)

Por supuesto que Pablo no olvidó literalmente lo que quedaba atrás. Vimos anteriormente que él recordó una larga lista de dificultades que había enfrentado, incluyendo exactamente cuántas veces le había ocurrido cada una. Lo que él no quería decir era que le eran quitadas de su memoria, sino que no las seguía almacenando de tal forma que no le dejaran abrir un nuevo capítulo en su vida. Pablo bien pudo jugar a ser la "víctima" y decir "Si solo...". Considera lo siguiente.

- Culpando a las circunstancias
 - Si sólo no hubiera sido naufrago
 - Si sólo no hubiera sido apedreado
 - Si sólo no hubiera estado en peligro en la ciudad
 - Si sólo no hubiera estado en prisión (Sobre esto lee Filipenses 1:12-19)

- Culpando a otros
 - Si sólo Juan Marcos no me hubiera abandonado en mi primer viaje
 - Si Bernabé no hubiera insistido en traer a su sobrino en mi segundo viaje.
 - Si sólo otros no predicaran a Cristo por
 - Envidia
 - Rivalidad
 - Ambiciones egoístas
 - Insinceridad
 - Avivar problemas
 - (Sobre esto lea Filipenses 1:18)
- Culparse a sí mismo
 - Si sólo no hubiera juzgado mal a Juan Marcos (Hechos 15:38)
 - Si sólo no hubiera sido tan obstinado en no traer a Juan Marcos (Hechos 15:39)
 - Si sólo no hubiera estado tan angustiado y no hubiera reprendido a los espíritus (Hechos 16:18)
 - Si sólo no hubiera sufrido y sido insultado en Filipos (1 Tesalonicenses 2:2)

En lugar de culpar a alguien o algo, en lugar de almacenar cualquier dificultad en el pasado, el dijo "olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta..." Si no dejas ir las cosas difíciles del pasado, probablemente tendrás problemas más grandes en alcanzar la meta que Dios tiene para ti. Almacenar todas esas cosas pueden detenerte en el proceso hacia la meta. Este es el tiempo para dejar ir esas cosas difíciles y llegar a ser el "victorioso" y no la "víctima". Esto quizás lleve tiempo, un confidente, una caja de pañuelos, oración, un altar y más. Sin

embargo, cuando lo hayas hecho, en lugar de ver al pasado con “Si sólo...”, puedes empezar a ver hacia el futuro con “Si hago...”

Mientras has revisado el último capítulo de tu vida y titubeado en el tiempo de transición entre capítulos, posiblemente pudiste haber tenido algunas ideas sobre el siguiente capítulo. Ahora es un buen tiempo para empezar a esbozar el siguiente capítulo de tu vida. Recuerda que un esbozo es solamente una guía, un plan a grandes rasgos del borrador del siguiente capítulo. Algunas veces mientras estás escribiendo el nuevo capítulo, te das cuenta de que el borrador ha cambiado, quizá radicalmente. Esto le sucedió a Pablo.

Después de llegar a la conciliación de una disputa teológica que hubo durante su tiempo de descanso, Pablo y Bernabé empezaron a esbozar su segundo viaje. Pablo le dijo a Bernabé, “Regresemos a todos los pueblos (incluyendo Antioquia, Iconio y Listra) donde predicamos la palabra del Señor y veamos cómo les va.” Bernabé aparentemente estuvo de acuerdo y añadió que “quería llevar con ellos a Juan, también llamado Marcos.” Sin embargo, Pablo pensó que no era una buena idea.

Vea el “borrador” del capítulo original de Pablo en Hechos 15:36, cite abajo.

- ¿A dónde planeó ir? _____
- ¿Con quién planeó ir? _____
- ¿Qué planeó hacer? _____

Ahora vea lo que resultó.

- ¿A dónde finalmente Pablo fue?(Hechos 16:10)_____
- ¿Quién fue con él? (Hechos 15:40)_____
- ¿Qué hizo? (Hechos 16:11-18:22) _____

Al final de su tercer periodo (Hechos 20:16) Pablo tenía urgencia por regresar a Jerusalén, tanta era su prisa que no visitó una de sus iglesias favoritas. Sin embargo, aun en esta etapa como misionero experimentado, no sabía lo que le deparaba el futuro: “Y ahora tengan en cuenta que voy a Jerusalén obligado por el Espíritu, sin saber lo que allí me espera...” (20:22-24 lea los siguientes versículos) ¿Qué le dijo a los que le apoyaban?

¿Qué es lo que le dirás a los que te apoyan?

Brevemente escribe un borrador para tus siguientes cinco años de vida, sabiendo que todo debe quedar abierto para el cambio.

Seguramente tu borrador contiene algunos escenarios muy bonitos. Esto es bueno para tus expectativas de alcanzar lo mejor. Sin embargo, para que no seamos tomados por sorpresa, Jesús dijo a sus discípulos que las dificultades también serían parte de sus vidas. Aunque no las hayas incluido en tu borrador, tienes que saber de ellas para que cuando éstas sucedan no sientas que Dios te ha abandonado. Veamos lo que Jesús dijo sobre las cosas malas que pueden sucederle a sus colaboradores.

Aunque no fue una tarea transcultural, la orientación de Jesús a sus doce discípulos para su primera tarea en Mateo 10 nos ilumina.

- Ellos fueron llamados (v1)
- Les fue dada autoridad (v1)
- Fueron enlistados nombre por nombre (v2-4)
- Les fueron dadas instrucciones:
 - A dónde ir (v5-6)
 - Qué hacer (v7-8)
 - Qué llevar/o qué no (v9-10)
 - Cómo empezar el trabajo (v11-16)
 - Qué esperar (v 17-23)
 - Los entregarán a los tribunales
 - Los azotarán
 - Llevados ante gobernadores y reyes
 - Traicionado por hermanos
 - Odiado por todos
 - Perseguido
 - Forzado a ser evacuado

Cuando los discípulos vinieron a Él más tarde y le preguntaron sobre el fin del mundo, Él les dio una orientación sobre lo que sus discípulos enfrentarían al final del tiempo en Mateo 24:4-14. Éstos incluyen lo siguiente.

- Decepciones
- Guerras
- Rumores de guerras
- Una nación se levantará contra otra
- Hambre
- Terremotos
- Persecución
- Muerte
- Odio entre las naciones
- Desiertos de fe
- Traición por aquellos de la fe
- Odiado entre aquellos de la fe
- Falsos profetas
- El amor de muchos se enfriará
- “Y este evangelio de reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” (vv14)

¿Cómo es que estas palabras de Jesús afectan tus planes tentativos? ¿Qué cambios marcan en esos planes?

CAPÍTULO 6

Empezando el Siguiente Capítulo Parte II –El reto de los Cambios

Posiblemente mientras empiezas a escribir el siguiente capítulo de tu vida, quieras anticipar algunas cosas que puedan conducirte a dificultades en el siguiente capítulo. Uno de los mayores obstáculos que puedes encontrar es el cambio, o la falta de éste.

- Puede que hayas cambiado, pero tu país de origen no.
- Puede que tu país de origen haya cambiado, pero tú no.
- Quizá ambos, tú y tu país hayan cambiado en direcciones opuestas.

Como vimos en el capítulo I, Pablo y Bernabé fueron comisionados y enviados por su iglesia local en Antioquia (Hechos 13:1-3). Después de que ellos terminaron su primer periodo de servicio, regresaron a su iglesia local en Antioquia, llamaron a toda la iglesia y reportaron todo lo que Dios había hecho – como Él había salvado a los gentiles. Ellos se quedaron por algún tiempo en la iglesia de Antioquia, aparentemente todo iba bien (Hechos 14:26-28). Sin embargo, algunos hombres de Judea, el área alrededor de las oficinas centrales en Jerusalén, llegaron a Antioquia y estaban enseñando que la gente no podía ser salva sin ser circuncidados. Pablo y Bernabé debatieron el asunto con estos hombres y llegaron a tener una seria disputa (Hechos 15:1-2).

Este asunto debió haber sorprendido a Pablo y Bernabé porque previamente cuando frecuentemente personas incircuncidadas fueron salvas la pregunta ni siquiera surgió. Primero, en Hechos 8 Felipe fue a Samaria, hizo milagros, sanó a personas, y todo el mundo estaba contento. Aún Simón el hechicero, creyó y fue bautizado. Cuando los administradores en las oficinas centrales en Jerusalén escucharon

sobre el avivamiento, ellos enviaron a Pedro y Juan a investigar. A su llegada, Pedro y Juan oraron por los samaritanos y les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo. Pedro y Juan predicaron el Evangelio en varios pueblos samaritanos en su camino de regreso a Jerusalén. En los versículos 26-40 Felipe explicó la Palabra el Etíope y lo bautizó. La pregunta sobre la circuncisión no surgió en estas situaciones.

En segundo lugar, en Hechos 10 cuando Pedro está predicándole a un grupo de gentiles en Cesárea, el Espíritu Santo vino sobre ellos, para la sorpresa de Pedro. Dándose cuenta de que Dios no discriminaba, Pedro ordenó que fueran bautizados. Cuando Pedro llegó a Jerusalén como está registrado en Hechos 11, los creyentes circuncidados lo criticaron por haber tenido compañerismo con la gente incircuncisa. Después de que él les explicó, no hubo más preguntas sobre la circuncisión.

En tercer lugar, el Evangelio se extiende a lugares más lejanos, y la gente vino a Antioquia predicando a los gentiles quienes fueron salvos en gran número. Una vez más, cuando las oficinas centrales en Jerusalén escucharon sobre esto, enviaron a Bernabé a Antioquia a investigar. Cuando él vio la evidencia, los animó a ser fieles al Señor. Después buscó a Saulo (Pablo), lo trajo a Antioquia, por un año completo. Los dos se reunieron con la iglesia de allí y mucha gente fue salva. De hecho, la iglesia de Antioquia mandó ayuda en el tiempo de la hambruna a la gente de Judea con Bernabé y Saulo. (Hechos 11). Seguramente las preguntas sobre la circuncisión finalmente acabarían.

Desafortunadamente, cuando Pablo y Bernabé llegan a Antioquia al final de su primer periodo de servicio, para su tiempo en casa, una vez más la pregunta surgió. Cuando la iglesia local en Antioquia no pudo poner en orden la situación, ellos enviaron a Pablo y Bernabé a las

oficinas centrales en Jerusalén para tratar de arreglar el asunto. Por supuesto que, después de mucho debate, los administradores en las oficinas centrales una vez más “arreglaron” el asunto y enviaron su decisión a Antioquia por escrito (Hechos 15).

Este era el caso para los misioneros, Pablo y Bernabé, fueron cambiados por su extenso contacto con los gentiles, pero la gente (los de Judea) cerca de las oficinas centrales no cambió. Lo mismo puede suceder cuando la gente en el país enviador cambia pero los misioneros no.

Pon en una lista las formas en que tú ha cambiado.

- Teológicamente (¿una perspectiva más amplia?)

- Socialmente (¿Más o menos miembros en la familia?)

- Emocionalmente (¿Más o menos deprimido?)

- Físicamente (¿curado de enfermedades o con alguna nueva?)

- Cosmovisión (¿más amplia o más corta?)

- _____
- _____
- _____
- _____

Con el actual rápido cambio en nuestras propias culturas, frecuentemente encontramos que la cultura de nuestra “casa” ha cambiado bastante mientras estuvimos fuera. Pon en una lista los cambios que has notado en tu país.

- Tecnológicamente

- Filosóficamente (postmodernismo)

- Entretenimiento

- Uso de drogas

- La moral sexual

¿Qué tan importantes son estos cambios para ti?

Recuerde que tu "casa" no es tanto un "lugar" sino es una situación en la cual te sientes conocido y confiado, entendido y aceptado. Tiene rituales predecibles e interacciones rutinarias con gente entre las cuales te sientes seguro, relajado y libre de ser tú mismo. Si las cosas han cambiado en tu país, no lo sentirás como tu "casa".

- Puedes ver algunas caras familiares, pero poca gente familiar. Ellos han cambiado.
- Puedes ver algunos lugares familiares, pero ellos han sido renovados y tienen nuevas funciones. Ellos han cambiado.
- Quizá intentes rutinas familiares, pero descubrirás que ni siquiera sabes cómo completar alguna transacción.

Nada llegará de una manera "natural" así que quizá te sentirás como un extranjero en tu propio país.

Sentirse fuera de lugar en su propia "casa" será mucho más alarmante que cuando te sentías fuera de lugar al principio de tu período de servicio en el país "extranjero". Has llegado a estar temporalmente "sin casa", una persona marginal funcionando a la periferia de la sociedad y no en el núcleo. La buena noticia es que así como llegaste a ser parte de tu país anfitrión, puedes una vez más llegar a ser parte de tu cultura de origen, sí así lo deseas. Mientras vas escribiendo el siguiente capítulo de tu vida, puedes volver a sentirte en casa.

Apéndice

Problema de Aculturación

Al final del manual describiendo desordenes mentales (DSM-IV) la Asociación Psiquiátrica Americana tiene un capítulo titulado "Otras condiciones que pueden ser un foco de atención clínica". Después de 675 páginas describiendo los desordenes mentales, este breve capítulo enlista las condiciones que No son desordenes mentales, pero pueden ser fuentes de estrés para los individuos o interfieren con su funcionamiento. Estas otras condiciones tienen una "V" antes de su número de código, y ellos incluyen los siguientes así como también algunos otros.

- V62.2 Problemas Ocupacionales
- V62.3 Problemas Académicos
- V62.4 Problema de Aculturación
- V62.82 Duelo
- V62.89 Problemas Religiosos o Espirituales

Como individuos normales pueden tener un problema con el trabajo, con la escuela, o con el duelo, y también tener un "Problema de Aculturación". El DSM-IV únicamente dice que, "Esta categoría puede ser usada cuando el foco de atención clínica es un problema que envuelve el ajuste a una cultura diferente (por ejemplo, después de la migración)" Aunque el DSM-IV no elabora más sobre este problema experimentado por la gente normal, es útil una descripción sobre lo que quizá puede ser para los misioneros ordinarios quienes regresan a sus países de origen. Hemos escrito la siguiente descripción.

Problema de Aculturación

(La transición de Reincorporarse)

Características de Diagnóstico

Muchas personas experimentan el Problema de Aculturación que algunas personas han llamado "choque cultural de reversa", cuando re-ingresan a su cultura de origen. Durante algún tiempo estas personas estuvieron en una cultura anfitriona y tanto ellos como su cultura original han cambiado, así que ellos se convierten en extranjeros en su propio país. Ellos notan que, más que sentirse en casa donde hay interacciones rutinarias, eventos predecibles, y pocas sorpresas, el ambiente es confuso y aún repugnante o "equivocado". Más que sentirse sanos y a salvo donde pueden confiar en sus instintos y ser ellos mismos, ellos se sienten vulnerables, ansiosos, miedosos, y siempre tienen que pensar sobre lo que hacen. Esto frecuentemente es desconcertante porque si la gente no se siente que pertenece a casa, entonces, ¿A dónde pertenecen?

Tales personas pueden experimentar gran desánimo cuando sus expectativas no son alcanzadas. Posiblemente pueden sentirse enojados y después dejar que el enojo se convierta en resentimiento o amargura. Pueden llegar a ser enajenados, críticos y quizá cínicos. En su frustración pueden apartarse de la gente, aun de la familia, quedando así aislados y solos. Ellos pueden darse cuenta de que se ofenden y juzgan fácilmente su propia cultura, y aun llegan a la depresión. Pueden enojarse con su cultura por el materialismo extremo que ven, especialmente el gran desperdicio de cosas "buenas y usables" que son desechadas. Estos sentimientos son típicamente más grandes si la gente ha tenido un maravilloso tiempo en la cultura anfitriona y son menos fuertes si tuvieron un tiempo difícil.

Los misioneros cristianos pueden llegar a desilusionarse de la iglesia en su país, aun de su propia iglesia local. Como un misionero que estaba de regreso dijo, "nuestra iglesia está en coma y ni siquiera lo sabe". Experimentando los diferentes estilos de alabanza, ellos sienten falta de espiritualidad en las iglesias que visitan. Cuando hay poca respuesta a su apasionado argumento por ayudar para la gente en su cultura anfitriona, ellos pueden percibir una gran apatía en la iglesia en general.

Cuando regresan a casa, ellos pueden ver caras familiares pero no gente familiar. Tanto ellos como la gente que conocían han cambiado. Los lugares "familiares" ya no lo son. Cuando regresan a la misma iglesia, ellos se dan cuenta que la gente ya no es la misma; tienen poco en común, y ya no pueden entrar en el grupo otra vez. La gente en casa parece que tiene una perspectiva pequeña de los eventos, y los que regresan no saben donde encajan, así que sienten que están formando relaciones interpersonales temporales. Cuando regresan a una cultura que enfatiza al individuo, extrañan la cercanía de la comunidad de los expatriados en su cultura anfitriona. Pueden malinterpretar gestos y otras "señales", llegando a ser gente marginal que tienen que iniciar relaciones antes que ser escogido.

Por supuesto, que ellos deben recordar que la soledad y el carácter desagradable son frecuentemente el principio de discernimiento y crecimiento personal. En un sentido ellos se han convertido en híbridos culturales que están temporalmente sin hogar en casa, ni en su cultura de origen ni en su cultura anfitriona. Sin embargo, cuando ellos son capaces de poner su experiencia transcultural en perspectiva y ven como ésta se relaciona con toda su historia de vida, usualmente se dan cuenta de que todavía pueden mantener sus nuevos valores y actitudes y una vez más sentirse en casa en su cultura de origen.

Características y problemas asociados.

Algunos otros problemas pueden ocurrir simultáneamente con el Problema de Aculturación. Como la naturaleza del trabajo es muy probable que cambie con la repatriación, un V62.2 Problema Ocupacional puede presentarse. Al regreso a su país, la gente puede encontrar en su trabajo un grado de seguridad más alto, pero más bajo en significado. En lugar de estar a cargo, frecuentemente se espera que se diluyan entre la demás gente de la agencia. De igual manera en la escuela es diferente para los niños y adolescentes. En lugar de llevar la escuela en casa o escuelas con pequeñas clases, se pueden encontrar en grandes escuelas dando como resultado un V62.3 Problema Académico. Note que estas -V- son códigos y no desordenes mentales.

La gente religiosa puede desarrollar un V62.89 Problema Religioso o Espiritual. La gente religiosa puede experimentar el enojo normal, el cinismo y la depresión y pueden llegar a la conclusión de que algo está mal en su religión. Aunque no exista nada malo, esto puede dar origen a un problema espiritual. Los misioneros en particular cuando cambian de "trabajo religioso" a levantar fondos puede hacerlos sentir culpables por no hacer lo que Dios los había llamado a hacer. Una vez más, note que estas -V- son códigos y no desordenes mentales.

Los desordenes mentales como un 300.02 Desorden de Ansiedad Generalizada o un 296.2 Mayores Desordenes Depresivos pueden desarrollarse si la ansiedad o depresión normal asociados con un Problema de Aculturación duran por un periodo largo de tiempo. Estos son desordenes mentales e individuos con estos problemas de largo tiempo deben buscar ayuda mental profesional.

Cultura Específica, Edad y Características de Género

Los niños frecuentemente expresan verbalmente su deseo de no regresar al país de origen de sus padres, pero usualmente se adaptan rápidamente. Entre más pequeños, más fácilmente se adaptan. Después de los primeros días o semanas los niños pequeños hacen nuevas amistades y están jugando felizmente con ellos.

Los adolescentes probablemente tampoco quieran regresar. Las relaciones con sus amigos son extremadamente importantes durante la adolescencia. Dejar a los amigos de repente y tratar de ingresar a un nuevo grupo en la sociedad de los adolescentes puede ser una tarea muy difícil, por lo que los adolescentes querrán evitarlo y es muy difícil cuando son forzados a hacerlo. Esto puede llevarlos a expresarse, resultando meterse en serios problemas.

Las relaciones interpersonales son también muy importantes para las mujeres. Dejar un grupo cercano de amigas en el campo y tratar de encontrar mujeres que tengan la misma manera de pensar en su país de origen puede ser difícil, especialmente porque muchas podrán estar trabajando.

Es más probable que los hombres experimenten una pérdida de identidad al cambiar su empleo. En el campo ellos pueden estar involucrados en todo, desde plantar iglesias hasta construcción y enseñanza. Durante el tiempo en casa, frecuentemente están en el camino de levantar fondos para su regreso. Como un hombre dijo sobre lo que estaba pasando, que él estaba "haciendo un retiro diferente". Él en campo hizo la diferencia entre la vida y la muerte, pero de regreso en casa, si él no estaba ahí, la gente en necesidad podría sólo dirigirse a alguien más.

Patrón familiar.

Lo que llamamos "retorno" para los hijos de los misioneros puede no ser retorno, sino realmente un ingreso a un país extranjero. Esto es porque ellos están entrando al país de donde vienen sus padres, pero realmente ellos nunca han vivido ahí. Posiblemente hayan visitado brevemente a sus abuelos y otros familiares, pero su casa real está en lo que sus padres llaman su país anfitrión. Así que su problema de Aculturación es uno de ingreso y no de retorno.

Frecuencia

Experimentar el Problema de Aculturación durante el retorno es muy común en aproximadamente dos tercios de la gente que al regresar a su país experimentan gran incomodidad. El otro tercio retorna con poca dificultad más allá de un relativamente rápido, ajuste a los cambios tecnológicos. La gente usualmente espera un Problema de Aculturación cuando entra a una cultura anfitriona debido al término más ampliamente usado de "choque cultural". Sin embargo, durante el regreso a su cultura de origen mucha gente se sorprende al encontrarse que existe un "choque cultural de reversa", y éste es frecuentemente aun más difícil.

Los Problemas de Aculturación pueden presentarse cada vez que alguien cambia de cultura. Algunas personas reportan que cada retorno consecutivo llega a ser más fácil, probablemente porque ellos esperan los problemas y han aprendido a adaptarse a ellos. Otras personas encuentran los retornos sucesivos más difíciles, particularmente si los más recientes involucran dejar a los hijos o nietos en el país anfitrión.

Proceso

Cada episodio típicamente incluye tres estados: salida, entre (en medio de) y entrada. El estado de “**salida**” empieza algunas semanas o meses antes de la salida real cuando los misioneros empiezan a anticipar el regreso a “casa” y separarse del trabajo en el país anfitrión. Este estado está marcado por el recibimiento de atenciones y reconocimiento de otros a recepciones; despedirse de las personas, lugares y mascotas; retirarse de su trabajo mientras lo están entregando a otros, en general cerrando su tiempo en el campo. En este tiempo ellos se están desenganchando de su pasado y poniendo atención a su futuro. Posiblemente se encuentren en negación de que este es ya el tiempo de regresar y tengan sentimientos de rechazo, resentimiento y tristeza.

El estado “**entre**” empieza cuando los misioneros salen rumbo al aeropuerto y termina cuando desempacan sus mentes, no sólo su equipaje. Durante este tiempo ellos están sin ningún estatus, estructura y aún sin llaves. En este tiempo de caos se pueden sentir agobiados y aislados, y también exagerando sus problemas. Su autoestima baja y pueden llegar a experimentar ansiedad sobre el futuro y el duelo sobre las recientes pérdidas de su pasado.

El estado de “**entrada**” empieza cuando los misioneros han desempacado sus mentes y continúa hasta que los misioneros se han reenganchado en su propia cultura. Durante este tiempo ellos se dan cuenta de que son personas marginales y que cuentan con relaciones interpersonales tentativas y superficiales. Los misioneros que están retornando pueden malinterpretar los comportamientos verbales y no verbales y cometer errores en responder. Pueden sentirse vulnerables, miedosos, y pueden ser fácilmente ofendidos. Puede que encuentren difícil confiar en la gente y aún experimenten depresión. Algunos experimentan un periodo de “luna de miel” inmediatamente después

de retornar cuando todo es visto a través de los lentes color de rosa. Después este período puede ser seguido por un periodo de desilusión, cuando todo es visto a través de los lentes oxidados, hace que puedan notar el materialismo y la superficialidad en su propia cultura. Durante este periodo ellos pueden llegar a enojarse, emitir juicios, amargarse, experimentar soledad, miedo y aislamiento.

Este estado de entrada puede llevar unos pocos meses, o un año (un ciclo anual completo), o nunca ser completado. Algunos misioneros no pueden completar este estado y permanecen desilusionados por el resto de sus vidas. Algunos regresan a su cultura anfitriona después de su jubilación para pasar el resto de sus días ahí.

Algunos dicen que la gente sabe cuando han retornado completamente a su propia cultura cuando hacen las siguientes cosas:

- Paran de llevar papel higiénico a todas partes.
- No tienen miedo de tragar el agua cuando se están bañando.
- No se ponen nerviosos cuando comen lechuga.
- Toman agua con hielo.
- Compran cerezas y uvas en las carreteras y se las comen.
- Cuando usan pañuelo para limpiarse la nariz.

Una vez más note que un Problema de Aculturación no es un desorden mental, y la gente que lo experimenta debería saber que es algo normal. Aquellos que no tienen reacciones, pensamientos o sentimientos similares, necesitan saber de los problemas que otros misioneros normales enfrentan. También note que la descripción de arriba está escrita para este folleto--todos los DSM-IV dice que es “Esta categoría puede ser usada cuando el enfoque de atención clínica es un problema que involucra el ajuste a una cultura diferente (por ejemplo, después de una migración)”.

Lectura Recomendada sobre Retorno

Jordan Peter. (1992). *Re-Entry: Making the Transition from Missions to Life at Home*. YWAM Publishing, P.O. Box 55787, Seattle, WA, 98155. (Escrito por un misionero para los misioneros que regresan).

Storti, Craig: (2002). *The Art of Coming Home*. Intercultural Press, Inc. P.O. Box 700, Yarmouth, ME. (Escrito por un voluntario de Peace Corp, especializado en ajuste transcultural y repatriación).

Pascoe, Robin. (2000). *Homeward Bound: A Spouse's Guide to Repatriation*. Expatriate Press, 1430 Terrace Avenue North Vancouver, BC, Canada V7R 1B4. (Escrito por una mujer en retorno).

Miller, Susan. (1995). *After the Boxes are Unpacked: Moving on After Moving in*. A focus on the family book published by Tynlode House Publisher, Wheaton, IL 60189. (Escrito por una mujer entrando a nuestra sociedad movable, pero aplicable también al regreso de misioneros).

Pirola, Neal. (2000). *The Reentry Team: Caring for your Returning Missionaries*. Emmaus Road International, 7150 Tanner Court, San Diego, CA 92111. (858) 929-7020. (Mejor que lo lean en la iglesia – de ayuda si usted lo lee).

Pirola, Neal. (1991). *Sirviendo al Enviar Obreros*. Emmaus Road International, 7150 Tanner Court, San Diego, CA 92111. (858) 929-7020. (Excelente libro en general para su iglesia, incluye el retorno al igual que otros temas).